

La Argentinita y Pilar López

III Parte

Por Víctor M. Burell



Pilar López



Pilar López con Alicia Markova



Pilar López y Rudolph Nureyev

LA PROPUESTA

Su propuesta era la de cumplimentar la enseñanza universitaria a través de la convivencia de los estudiantes, iniciándose un diálogo inexistente aún entre ciencias y artes (hasta ahí antagónicos) y actuando como centro de atención de las vanguardias internacionales.

Volvemos a nuestro esplendor del que hemos denominado *Siglo de Oro*. Nombres como Buñuel, García Lorca, Dalí o Severo Ochoa nacerían de esa casa, visitada con asiduidad por Ortega y Gasset, Salinas, Eugenio D'ors, Alberti, Unamuno, Juan Ramón Jiménez o Manuel de Falla. Su internacionalismo estuvo marcado por nombres que lo dicen todo por sí solos: Einstein, Keynes, Gropius, Marie Curie, Stravinsky, Le Corbusier, Bergson o Paul Valéry y aún otros muchísimos.

Se celebrarían activamente dos asociaciones privadas que unirían su labor: la *Sociedad de cursos y conferencias* y el *Comité Hispano-Inglés*. Para comprender la trascendencia de la Institución podemos alargarnos con algunos otros nombres: Manuel Azaña, Julián Besteiro, Antonio Machado y Fernando de los Ríos, por ejemplo.

El oficio de su influjo sobre la vida intelectual española, la educación y aún la misma sensibilidad del país fue ilustrándose con los ideales liberales y laicos que salieron de una minoría intelectual republicana e incluso una izquierda revisionista.

Pero ¡ay!, después de nuestra Guerra Civil todo lo que tendría que ver con Giner fue prohibido por el régimen franquista. Esta es solamente una adelantada observación de conciencia. El honrado Antonio Machado diría de Giner: *era un hombre incapaz de mentir, e incapaz de callar la verdad*. Éste, hubiera sido su justo epitafio; pero su modelo fue borrado entre los poderes fácticos españoles.

LA APARICIÓN DE PILAR

Después de una serie de conciertos, ofrecidos por la Orquesta Sinfónica y algunas otras actuaciones como un estreno de los Quintero, debuta Pilar López.

El local cierra para ensayar unos días un gran espectáculo del que la Compañía Musical de Espectáculos Modernos Hispanos de Blancos y Negros, de la que forma parte La Argentinita, presenta *Cosmópolis*, pisando por primera vez el escenario de La Zarzuela Pilar presentada por su hermana. Era el 25 de diciembre, y actuaron en función de tarde y noche también el transformista Rafael Arcos y el excéntrico Moriz't.

Hasta el 6 de enero, con una aparición excepcional de La Argentinita, el éxito clamoroso le hizo interpretar repetidas veces sus bailes y canciones. La última actuación fue a beneficio de Pilar.

LOS DESCANSOS DE LA ARGENTINITA

La Argentinita, por aquel entonces, precisaba de un descanso del baile, y tres largos años contemplarían su retirada para reaparecer en 1929 en los prestigiosísimos coliseos Alhambra de París y Scala de Berlín.

La generación histórica ya había accedido, a su sombra, a lo que la bailarina había adoptado en sus espectáculos: las antiguas tonadas y canciones que unen los dos momentos más espectaculares de nuestra historia. Era el triunfo de un siglo, el XX, que resucitaba nuestro perdido esplendor.

Con el nombre de esta generación se conoce, sobre todo, a una serie de poetas españoles que sobresalieron en el panorama de entre guerras, en un momento en que los aglutinara un homenaje a Luis de Góngora, realizado en el Ateneo de Sevilla por tratarse del tricentenario de su muerte.



Bolera S. XVIII

En realidad se trata de un grupo poco homogéneo puesto que recoge fuentes populares, surrealismo, tradición, vanguardia, inquietudes religiosas y existenciales, el paisaje, la música, el toreo e incluso toca, poética y reivindicativamente, la homosexualidad tan vilipendiada.

Muchos fueron los que formaron parte de la maravillosa culpa del movimiento. Proliferaron las revistas: *Litoral* (Málaga), *Carmen* (Santander), *Verso* y *Prosa* (Sevilla) y la edificante y aún supérstite *Revista de Occidente*.

LOS COMPONENTES

Desde Salinas, nacido en Madrid en 1891, al añadido al grupo pero diferenciado de él Miguel Hernández (1910), el resto: Rafael Alberti, Federico García Lorca, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre y Emilio Prado, vivieron vidas en paralelo, entrando la mayor parte de ellos en contacto con la tradición literaria del llamado *Centro de Estudios Históricos* dirigido por Ramón Menéndez Pidal y, en cuanto a las vanguardias, por los frecuentísimos viajes y las actividades programadas en la extraordinaria, ya citada, *Residencia de Estudiantes*.

LAS MUJERES EN LA GENERACION DEL 27

Las voces femeninas empezaron a tener presencia en aquella edad de plata que protagonizó la Generación del 27.

Vamos a dar solamente diez nombres de referencia, que históricamente fueron durante mucho tiempo las pioneras de su arte en materias diferentes:

Lola Membrives: actriz argentina afincada en España y cualificada intérprete de Lorca (1888 Buenos Aires - 1969 Madrid)

María Blanchard: pintora ilustre de agitada vida por su defecto físico destacado (1881 Santander - 1932 París)

Elena Fortún: literata infantil creadora de *Celia*, aragonesa (1886-1952 Madrid)

Margarita Xirgu: gran actriz española exiliada en Uruguay después de la Guerra Civil. Estrenó *María Pineda*, *Doña Rosita la soltera*, *La zapatera prodigiosa* y *Yerma* (1888 Barcelona - 1969 Montevideo)

Antonia Mercé (La Argentina): vanguardista en la danza española (1890 Buenos Aires - 1936 Bayona)

Zenobia Camprubí: esposa de Juan Ramón Jiménez y espléndida traductora de la obra de Tagore (1887 Margat de mar, Barcelona - 1956 San Juan de Puerto Rico)

Rosa Chacel: prestigiosa escritora (1888 Valladolid - 1994 Madrid)

Carmen Conde: primera mujer en acceder a La Academia de la Lengua (1907 Cartagena - 1996 Madrid)

María Zambrano: Premio Cervantes 1988 y Premio Príncipe de Asturias 1991 (1904 Málaga - 1991 Madrid)

Encarnación López Júlvez (La Argentinita): renovadora artística del flamenco, compañera, amiga y colaboradora de Lorca, Alberti y Edgar Neville y amante del torero Ignacio Sánchez Mejías. En 1931 grabó un disco (todavía de pizarra) titulado *Canciones Populares Españolas*, hoy pasado a DVD, acompañada al piano por el propio Federico García Lorca. En 1943 presentaría, en el Metropolitan Opera House de Nueva York, *El Café de chinitas* con su coreografía, textos de Lorca, decorados de Dalí y la Orquesta dirigida por José Iturbi (1897 Buenos Aires - 1945 Nueva York) ¿Quién da más?

EL AMOR Y LA MUERTE

Ignacio Sánchez Mejías fue un famoso torero español cuya figura trascendió con mucho al ámbito taurino, como escritor, miembro destacado de la Generación del 27 y compañero sentimental de Encarna López, Argentinita.

Nacido en Sevilla el 6 de junio de 1891 murió en Madrid el 13 de agosto de 1934. Fue cuñado de Joselito "El Gallo" formándose en su cuadrilla, siendo éste el que le dio la alternativa en 1919 con Belmonte como testigo.

El torero murió como consecuencia de una cornada en la Plaza de Manzanares y su figura sería ensalzada por los grandes de la poesía como Miguel Hernández, Rafael Alberti y sobre todo Federico García Lorca cuyo *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* ocupa, en el género elegía, el primer puesto junto *Coplas a la muerte de su padre* de Jorge Manrique.

Incluso en el todavía próximo 2008, la productora Claqueta Metálica estrena un documental inspirado por él con el nombre de *Más allá del toreo*. Francisco Ortuño, su director, se centra en sus múltiples facetas de dramaturgo, piloto aéreo, jugador de polo y aún presidente de la Cruz Roja Española.

El formidable romance entre Sánchez Mejías y Argentinita duró casi diez años, siendo únicamente interrumpido por la muerte del torero.



Con Emilio Torre

La verdad es que a Encarnación López no le acompañó la suerte en el amor. Estuvo enamorada de dos toreros: primero de Joselito "El Gallo" y más tarde de su cuñado. El primero murió en Talavera de la Reina de una cornada de "Bailaor" e Ignacio cayó en Manzanares a consecuencia de los cuernos de "Granadino". El final de Argentinita marcado por la desgracia y la tragedia se desarrolló después en la más absoluta soledad, de ahí la necesidad de su retirada un tiempo de la danza.

Argentinita, iniciando una gira por América, fue en México donde se encontró con Ignacio casado ya con Lola hermana de Joselito. La relación de ambos fue el romance más apasionado que se recuerda en el mun-



Pilar López

do de los toros. La no existencia del divorcio impidió la unión de ambos, por lo que Ignacio y Lola mantuvieron una hipócrita ejemplaridad matrimonial.

Mientras Encarna triunfaba en los escenarios, él, alejado ya de los toros, ejerció como dramaturgo; pero en 1934 le posesionó de nuevo el veneno taurino. El traslado hasta Madrid del diestro, por decisión propia, despertó la gangrena que le mataría.

La noticia de su muerte la recibió Argentinita en la casa que tenía en Madrid en General Arrando (la misma que hoy conserva la familia).

Ante su desesperación, fue Lola Membrives la que le propiciaría un contrato en Buenos Aires, donde reaperceió su deseo de vivir.

Como hemos podido comprobar, estos hechos reales ratifican los ingredientes apuntados en una novela de Alberto Insúa, *La mujer, el torero y el toro*, publicada en 1930.



PILAR LOPEZ
First Lady of the Spanish Dance



Pilar López con Joaquín Rodrigo

“UN APÉNDICE, UN GRITO, UNA PROMESA”

El proyecto comenzaba por escribir una revista cuyo contenido fuese un rico panorama del baile español y su evolución a través de dos artistas únicas, que significaron la historia del mismo provocada por su legado a lo largo del siglo XX. El trabajo de tal densidad de contenido ha hecho imposible esta primera idea.

Cuando aquél se ha ido nutriendo, la capacidad de la publicación se vio imposible. La formidable historia necesitaba de más espacio. La saga de las López, interrumpida en el año 45 por un echo luctuoso, ponía pronto en pie el renacimiento de la “casi leyenda” con la herencia que Pilar recibió de Encarnación. Así se iluminaría otro medio siglo de baile, de arte sobre las tablas en definitiva.

Encarnación López Júlvez nació en Buenos Aires en 1897. Resueltas ya las dudas de su nacimiento, se desarrollaron los acontecimientos que hemos ido relatando a lo largo de esta publicación (bastante larga por cierto), que creímos oportuno interrumpir con un hecho tan trascendental para la historia de nuestro país como el triunfo de su Segunda República.

Todo cambió: la libertad, el afianzamiento de las artes, la evolución ya sin barreras, el triunfo de los mejores. Ya hemos abonado el terreno con el listado de hombres y mujeres que tuvieron mucho que decir allá por los “años 30” en que apareciera nuestro relato enriquecido (aunque a veces empobrecido) por una historia imparables; historia de lucha, que aún ahora que escribo -2014- va de la relación de arte y poder.

El desastre político-social-y económico del 98, la pérdida de las colonias, la frustración de la familia López en Argentina, la vuelta a la Península, la imposición del arte, la evolución evidenciada del flamenco; todo iba dibujando el panorama, un panorama que acogió la Primera Guerra Mundial y el hundimiento por fin de una monarquía, que caduca e incompetente había devenido en dictadura, con el pronunciamiento del general Primo de Rivera.

El empobrecimiento económico y cultural de nuestro país y la reacción gracias a la sin par Generación del 27 fueron, lentamente, llevando España a la esperanza. Páginas y páginas se han ocupado de que entendamos estos hechos.

No podíamos resumir y ahí nos paramos obligados por el espacio, y por suerte -y aún por desgracia- había aún mucho que caminar.

Recordando una fecha ya expuesta, supimos que la vuelta una vez más a su país de La Argentinita (así llamaremos ya siempre a Encarnación), así como la muerte casual de Argentina, correspondieron a una fecha que inauguró un luto de cuarenta años, hoy reconocido pero aún no resuelto.

El 18 de julio de 1936 entraban las tropas rebeldes en la Península. Franco, tras tres largos años de guerra civil asoló el país para semi-resucitarlo a su imagen y semejanza, lo que corroboró una vez más que la derecha “dictaba” la falta de libertad.



La Argentinita



La Argentinita con Anton Dolin

Pero además asomaban ya las fauces de la destructiva Segunda Guerra Mundial. El mundo revolucionado en la técnica e involucionado en la economía ha hervido desde entonces quemándonos frecuentísimamente. Estamos aun viviendo la vergüenza de la decadencia y se nos hace constar el terrible enturbiamiento de las hoy ya mal llamadas democracias.

Nos queda aún enfrentar la última década de La Argentinita, la importancia de sus últimos estrenos que habremos de desglosar con sus correspondientes críticas mundiales, llegando así a su fallecimiento en 1945, dando la imagen de aquel barco que nos la trajo desde Nueva York.

Pilar López Júlvez, que primero había fundado su particular compañía en solitario, empezó a fundir su gloria con la de su hermana conquistando América. Nueva York era entonces el ombligo universal del arte por desplazamiento del París ocupado.

Si partimos de los inmensos acontecimientos dancísticos de los años 30, nos encontramos, a partir de ese

último "Capricho", el Español de Rimsky que La Argentinita bailara con la inclusión de Pilar. Ésta recogió la antorcha siguiendo sembrando el mundo con su arte e incluso rompiendo la resistencia de España a éste durante precisamente aquellos sus años de gloria.

Sí, nos queda tanto que contar que esperamos desembarcar con un segundo número para que el gran aficionado, y aún el lector anónimo puedan disfrutar de la testificación de la historia en general, el arte por ende y el baile, ese maravilloso capítulo siempre tan abandonado (aún ahora) en nuestro soberbio pero también escuálido país.

Pilar López Júlvez (Pilar) bailó hasta 1973, muriendo mucho después, en la paz de su casa de General Arrando de Madrid, el 25 de marzo de 2008. Tenía 101 años ¡Esperadnos con esperanza verdadera!

Nota.- Trilogía completada. La I parte en el nº 44 y la II en el nº 47.